



RECENSIONES

Ángel VIÑAS, Juan Andrés BLANCO (dirs.) *La guerra civil española: una visión bibliográfica*. Marcial Pons Historia, 2017, 763 págs., por **Ainhoa Campos Posada** (Universidad Complutense de Madrid).

DOI: <https://doi.org/10.20318/hn.2018.4068>

En 2014 se publicó el número 32 de la revista *Studia Histórica*, dedicado por completo al análisis de la bibliografía que, sobre nuestra guerra civil, había visto la luz entre 2006 y 2013. En 2017, la actualización de este trabajo se ha publicado solamente en formato digital: una opción que facilita la adquisición y distribución del voluminoso trabajo que tenemos en nuestras manos y que muestra como la labor historiográfica va ocupando su lugar en el mundo de las tecnologías de la información y la comunicación.

Han pasado tan solo tres años desde la publicación de dicho volumen de *Studia Histórica*, pero la extraordinaria vitalidad de la que goza la historiografía de la guerra civil explica suficientemente la necesidad de publicar *La guerra civil española: una visión bibliográfica*. Compuesta por 39 capítulos frente a los 31 de su antecesora, esta obra colectiva suma el esfuerzo de decenas de autores provenientes de las más diversas corrientes historiográficas y de un gran número de países.

La obra dirigida por Ángel Viñas y Juan Andrés Blanco nos ofrece un retrato completísimo de la situación en la que se encuentra la historiografía de dicho conflicto: a través sus capítulos, los especialistas de cada tema muestran cuál ha sido el camino recorrido en los últimos años y las transformaciones que han tenido lugar de la mano de la adopción de nuevos enfoques. Temas que ya gozaban de importancia en el panorama historiográfico han renovado sus esquemas y completado algunos vacíos sobre los que se llamaba la atención en el volumen de *Studia Histórica*. Así, a través de las páginas de *La guerra civil española: una visión bibliográfica* se nos describe cómo en las investigaciones relacionadas con el aspecto militar del conflicto se han añadido los testimonios personales, siguiendo una tendencia ya presente en la historiografía anglosajona; el modo en el que la profusa publicación de historias locales

ha contribuido a apoyar o incluso cuestionar teorías generales o cómo los trabajos en materia de relaciones internacionales han derribado mitos heredados de la dictadura. Temas estrella como el estudio de las brigadas internacionales o de la violencia en retaguardia han experimentado profundas renovaciones metodológicas: el primero ha adoptado el concepto “grupos humanos”, lo que ha permitido ampliar su mirada sobre la intervención de personas extranjeras en la guerra civil española, mientras que en el segundo se ha puesto el acento en el trazado de las lógicas que explican los fenómenos violentos dejando atrás el afán cuantitativo, y se ha abierto el concepto de represión a formas más allá de la violencia, incluyendo la represión económica y cultural.

Por otro lado, *La guerra civil española: una visión bibliográfica*, da cuenta de cómo las nuevas aproximaciones al estudio de la guerra civil han contribuido al surgimiento de nuevos temas. La puesta en valor del concepto de retaguardia no sólo ha influido en la renovación de las investigaciones sobre la economía durante la guerra, también ha creado un nuevo campo de estudio que se adentra en las experiencias de los civiles durante el conflicto y desde el cual se elaboran teorías sobre las causas de la derrota republicana y la victoria rebelde. Lo mismo podría decirse respecto al género: no sólo transforma las aproximaciones más tradicionales, también a dado pie a la apertura de nuevos temas.

Como bien se señala en su prólogo, esta obra no elude los debates más candentes en el panorama historiográfico y de hecho dedica un importante espacio a temas como el de la memoria histórica o el auge del revisionismo, así como también presta atención a campos como el de la literatura de ficción o la presencia de la guerra en internet.

Y si bien nos da conocer los avances historiográficos de los últimos años, su lectura también resulta útil para tener en cuenta las carencias generales: falta, como se señala en los diversos capítulos, una historia de las instituciones de la evolución jurídica y política tanto de la República como de los rebeldes; el campo de las historias locales, tan dinámico, sigue, sin embargo, demasiado anclado en el estudio de la represión; mientras que las biografías de mujeres durante la guerra civil han prestado mucha atención a aquellas afines a la República y pertenecientes a la primera fila de la

política, mientras que apenas contamos con trabajos dedicados a mujeres pertenecientes al bando rebelde.

Sin embargo, como señalan multitud de autores en sus respectivos capítulos, la mayor carencia de la historiografía de la guerra civil no se sitúa en el campo de la investigación, sino en el de la comunicación. Como señala Fernando Hernández Sánchez en su capítulo sobre la enseñanza de la Historia, es absolutamente necesario el trasvase de todo lo investigado a la educación primaria y secundaria, que, ajena a los avances de los últimos 15 años, actúa de mecanismo de propagación de mitos. Por otro lado, el esfuerzo divulgador de los historiadores españoles, salvo contadas excepciones, ha sido minúsculo, lo que ha hecho ganar terreno a las interpretaciones revisionistas en los medios de comunicación de masas. Así, *La guerra civil española: una visión bibliográfica* deja claro el camino que debemos seguir los historiadores del conflicto en los próximos años.

La obra, sin embargo, no se limita a retratar el panorama nacional, sino que presta una importante atención a la historiografía de la guerra civil en multitud de países. De hecho, podemos afirmar que constituye uno de los pocos medios que permiten conocer lo que sobre dicho conflicto se ha escrito en lugares como Bulgaria, Yugoslavia o Japón y realizar un balance de cómo se percibe la guerra civil fuera de nuestras fronteras. Así, en los países en los que la guerra civil tuvo un mayor impacto social, como Reino Unido, Francia, Italia o Alemania, la historiografía de la guerra civil es fuerte y rica. El interés por este episodio de la historia de España también puede estar relacionado con las similitudes percibidas con el país propio: en Francia despierta especial interés el tema de la memoria debido a su preocupación por el de Vichy, mientras que en Polonia se han percibido paralelismos con su devenir histórico que han llamado la atención de los historiadores, lo que ha contribuido a la elaboración de importantes trabajos comparativos. Tras la lectura de *La guerra civil española: una visión bibliográfica*, se hace patente que fuera de España suele predominar el estudio de aquellos temas en los que el país estuvo implicado: la brigada Lincoln es un tema estrella en la historiografía estadounidense, el exilio republicano lo es en México, y los campos de refugiados en Francia.

También queda claro que la historiografía de la guerra civil en los países que pertenecieron al bloque comunista ha experimentado una evolución pendular: con la

excepción de Yugoslavia, estos países desarrollaron una historiografía que presentaba la guerra civil como enfrentamiento del pueblo español contra el fascismo, nacional e internacional, y que ensalzaba el papel del PCE. Con la desaparición de la URSS, se han desechado las aportaciones de esta historiografía militante y se ha optado por el acercamiento a posiciones revisionistas.

Asimismo, se señala que una de las carencias principales de la historiografía de la guerra civil fuera de España es la falta de contacto con las nuevas tendencias que protagonizan el panorama nacional. De esta forma, *La guerra civil española: una visión bibliográfica*, nos vuelve a señalar el camino a seguir: si queremos que nuestros trabajos tengan resonancia en el extranjero, se hace necesario traducirlos al inglés.

En cuanto a la estructura de la obra, es importante señalar que los capítulos son muy heterogéneos, lo que dificulta la elaboración de un balance general. Algunos realizan interesantes repasos por el impacto que tuvo la guerra civil en sus sociedades, pero no prestan apenas atención a la historiografía actual. Habría resultado especialmente útil que todos los autores incluyeran un apartado de conclusiones en sus respectivos capítulos: así, el lector interesado en ciertos temas podría acercarse al resto sin tener que efectuar una lectura detenida de los capítulos que en principio no han atraído su atención.

Esta pequeña carencia, sin embargo, no resta valor a *La guerra civil española: una visión bibliográfica*: una obra que puede considerarse indispensable para los especialistas en uno de los episodios más relevantes de nuestra historia contemporánea.